



SOLEMNIDAD DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN

DE LA VIRGEN MARÍA – CICLO C

8 de diciembre de 2019

MONICIÓN DE ENTRADA

Estamos en el segundo domingo de Adviento pero en nuestras diócesis de España se permite que celebremos la liturgia de la fiesta de la Inmaculada Concepción. Fue el papa Pío IX, en el año 1854, cuando definió este dogma para toda la Iglesia y nos dice que la Virgen fue concebida sin pecado y que no tuvo ni siquiera el pecado original. El ángel, en el momento de la Anunciación, la llamó “llena de gracia”. Era ya el anuncio de su completa santidad.

Felicitemos a la Virgen en este día de su fiesta y le pedimos su protección al comenzar hoy nuestra celebración.

Nos preparamos, pues, a vivir la alegría de nuestra fe.

Nos ponemos de pie para comenzar nuestra celebración.

CANCIÓN

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.... **Amén.**

El Señor, que dirige nuestros corazones para que amemos a Dios, esté con todos nosotros.... **Y con tu Espíritu.**

MOMENTO PENITENCIAL

Nos confiamos hoy a la Virgen, a los ángeles y a los santos, la Virgen es Reina de los ángeles y Reina de los santos, y decimos juntos:

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante vosotros hermanos que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión.

Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, Nuestro Señor.

Amén.



Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso, rico en misericordia,
no permitas que,
cuando salimos animosos al encuentro de tu Hijo,
lo impidan los afanes terrenales,
para que, aprendiendo la sabiduría celestial,
podamos participar plenamente de su vida.
Por nuestro Señor Jesucristo.
Por nuestro Señor Jesucristo **Amén.**

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura Lectura del libro del Génesis (3, 9-15.20)

Después que Adán comió del árbol, el Señor llamó al hombre: «¿Dónde estás?»

Él contestó: «Oí tu ruido en el jardín, me dio miedo, porque estaba desnudo, y me escondí.»

El Señor le replicó: «¿Quién te informó de que estabas desnudo? ¿Es que has comido del árbol del que te prohibí comer?»

Adán respondió: «La mujer que me diste como compañera me ofreció del fruto, y comí.»

El Señor dijo a la mujer: «¿Qué es lo que has hecho?»

Ella respondió: «La serpiente me engañó, y comí.»

El Señor Dios dijo a la serpiente: «Por haber hecho eso, serás maldita entre todo el ganado y todas las fieras del campo; te arrastrarás sobre el vientre y comerás polvo toda tu vida; establezco hostilidades entre ti y la mujer, entre tu estirpe y la suya; ella te herirá en la cabeza cuando tú la hieras en el talón.»



El hombre llamó a su mujer Eva, por ser la madre de todos los que viven.

Palabra de Dios

Salmo responsorial **Sal 97, 1.2-3ab.3c-4**

R/. Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas.

Cantad al Señor un cántico nuevo,
porque ha hecho maravillas:
su diestra le ha dado la victoria,
su santo brazo.

R/. Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas.

El Señor da a conocer su victoria,
revela a las naciones su justicia:
se acordó de su misericordia y su fidelidad
en favor de la casa de Israel.

R/. Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas.

Los confines de la tierra han contemplado
la victoria de nuestro Dios.
Aclama al Señor, tierra entera;
gritad, vitoread, tocad.

R/. Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas.



Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios (1, 3-

6.11-12):

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en la persona de Cristo con toda clase de bienes espirituales y celestiales. Él nos eligió en la persona de Cristo, antes de crear el mundo, para que fuésemos santos e irreprochables ante él por el amor. Él nos ha destinado en la persona de Cristo, por pura iniciativa suya, a ser sus hijos, para que la gloria de su gracia, que tan generosamente nos ha concedido en su querido Hijo, redunde en alabanza suya. Por su medio hemos heredado también nosotros. A esto estábamos destinados por decisión del que hace todo según su voluntad. Y así, nosotros, los que ya esperábamos en Cristo, seremos alabanza de su gloria.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

EVANGELIO: Lectura del santo evangelio según san Lucas (1.26-38):

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David; la virgen se llamaba María.

El ángel, entrando en su presencia, dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.»

Ella se turbó ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquél.

El ángel le dijo: «No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.»

Y María dijo al ángel: «¿Cómo será eso, pues no conozco a varón?»

El ángel le contestó: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios. Ahí tienes a tu pariente Isabel, que, a pesar de su vejez, ha concebido un hijo, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible.»

María contestó: «Aquí está la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.»



Y la dejó el ángel.

Palabra del Señor

Nos sentamos para escuchar la reflexión sobre las lecturas que acabamos de escuchar.

(La reflexión se puede tomar del botón Reflexión Dominical.)

Nos ponemos de pie y juntos decimos el credo, el fundamento de nuestra fe.

Credo de los Apóstoles

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna...

Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Oremos a Dios, nuestro Padre, por nosotros y por el mundo entero:

- 1.-** Pedimos al Señor que, por intercesión de la Virgen Inmaculada, vivamos siempre iluminados por la luz de su presencia, **Roguemos al Señor.**
- 2.-** En esta fiesta de la Inmaculada, pedimos al Señor que nos veamos libres de toda culpa y que perdone nuestros pecados, **Roguemos al Señor.**
- 3.-** Oramos para que en este día las familias cristianas sientan el gozo de la fe y den testimonio de la misma ante sus hijos, **Roguemos al señor.**
- 4.-** Por el aumento de las vocaciones sacerdotales y religiosas y por la fidelidad de todos los cristianos, **Roguemos al señor.**



ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

5.- Por el eterno descanso de nuestros hermanos difuntos que otros años celebraban con nosotros esta fiesta de la Virgen, **Roguemos al Señor.**

Escucha, Padre, nuestra oración y concédenos vivir en tu voluntad. Por intercesión de Santa María, la Virgen, Madre de Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina por los siglos de los siglos..... **Amén.**

Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar podemos permanecer sentados o de rodillas. CANTO

Finalizada la oración de los fieles, el animador toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar.

RITO DE COMUNIÓN.

Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado:

Padre nuestro, que estás en el cielo...

Antes de participar de la mesa del Señor, que acabamos de preparar, mostremos nuestro deseo de vivir como hermanos. Dándonos fraternalmente la paz.

Tomando en las manos la sagrada Eucaristía y elevándola el animador dice:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Distribución de la Sagrada Eucaristía. CANTO

ORACIÓN FINAL

La Virgen María está siempre presente en nuestra vida. Ella es figura central en el Adviento y a ella nos acogemos con confianza.



ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

Confiamos en ella y le rezamos juntos esta oración recordando que es la Madre de Dios, la llena de gracia, la concebida sin pecado original que intercede por nosotros:

Dios te salve, María...

Y terminamos con esta oración tan propia de este día:

*“Oh, María, sin pecado concebida,
rogad por nosotros que recurrimos a ti”.*

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. Amen.

Bendigamos al Señor.

Demos gracias a Dios.